

EL TLC DE CENTROAMERICA Y ESTADOS UNIDOS (TLCEUCA). MAS ALLA DEL LIBRE COMERCIO.

Ms. C. José Angel Pérez García.

El Tratado de Libre Comercio de Centroamérica¹ con Estados Unidos (TLCEUCA), a pesar de localizarse en un escenario concreto de América es expresión de los fenómenos globales que tienen lugar en este momento en la economía y la política internacional en particular, la globalización de la economía mundial.

Estados Unidos está enfrascado en la formación de un área de libre comercio hemisférica (ALCA) que le permita enfrentar en mejores condiciones la megacompetencia de sus principales rivales económicos, o sea, la Unión Europea y Japón, y a la vez, fortalecer su hegemonía a nivel continental. Al mismo tiempo, casi todos los países latinoamericanos -incluidos los centroamericanos- están priorizando un tipo de inserción en el mercado mundial y en los flujos de inversión extranjera que los convierta en economías funcionales al nuevo patrón de acumulación transnacional.

Esta dimensión del análisis, explica la profusión de iniciativas de liberalización comercial que se han estado concretando en América en el último decenio entre los que se encuentran el TLCAN y otros entre países latinoamericanos como el TLC entre el Triángulo del Norte de Centroamérica² y México (2002), los acuerdos de liberalización comercial de algunos de los cinco países centroamericanos con otros países de América como Chile o Canadá, así como los distintos procesos de negociaciones -terminados o en marcha- con otros países fuera de América como la Unión Europea o Taiwán y ahora el TLCEUCA.

En este contexto se había estado expresando desde el mes de Enero del año 2002 la intención de Estados Unidos de establecer un tratado de libre comercio con Centroamérica que se lanzó oficialmente un año después, o sea, en Enero del año 2003 con un cronograma

¹ Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

² Guatemala, El Salvador y Honduras.

de negociaciones que se extendería durante un año aproximadamente a desarrollarse en nueve rondas de negociaciones que se celebrarían en todas las capitales de Centroamérica y varias ciudades importantes de Estados Unidos.

Si bien la decisión de negociar el TLCEUCA revela la voluntad política de las partes de arribar a un acuerdo de liberalización comercial, no se puede desconocer que detrás del libre comercio hay todo un conjunto de objetivos que en la práctica constituyen la esencia de este proceso. Entre estos objetivos figuran los intereses geopolíticos y de seguridad, así como intereses geoeconómicos para la parte estadounidense y la aspiración de los grupos de poder económico y políticos de Centroamérica en lo referente a posesionarse mejor en algunos nichos del mercado de Estados Unidos.

Esto explica -al menos en parte- por que a pesar de que Centroamérica constituye un pequeño mercado y la región más pobre de Latinoamérica, la continuidad de las negociaciones para el establecimiento de un área hemisférica de libre comercio encabezada por Estados Unidos tuvo lugar en esta zona y no con el MERCOSUR o el grupo de países que forman La Comunidad Andina de Naciones (CAN).

Otro aspecto que llama la atención es la existencia de las grandes asimetrías que existen entre Estados Unidos y el istmo centroamericano, lo cual no fue óbice para que los estrategias del capital trasnacional hayan decidido apostar por Centroamérica en su estrategia librecamista.

La fundamentación de estas tesis constituye la línea conductora de este trabajo. Para cumplir este objetivo empezaremos por evaluar la importancia estratégica de Centroamérica en el hemisferio americano.

¿Cuál es la verdadera importancia que Centroamérica reviste para Estados Unidos en la actual coyuntura mundial?

A nivel latinoamericano es notoria la diferencia de Centroamérica en relación a otras regiones. El MERCOSUR y la Comunidad Andina de Naciones aportan el 40% y el 32% del PIB de América Latina y el Caribe, respectivamente, mientras otras 25 países -incluidas las cinco naciones centroamericanas- aportan sólo el 9% del PIB de Latinoamérica y el Caribe en su conjunto³.

El mercado del MERCOSUR para el año 2001 estaba compuesto por 222,1 millones de personas⁴ y la CAN contaba con 117,4 millones de consumidores en ese mismo año⁵. En su conjunto, constituyen el 64,1 % del total de la población de Latinoamérica y el Caribe estimada en 530 millones de personas en ese momento⁶. Si bien puede ser creíble que uno de los objetivos del ALCA para la parte estadounidense es enfrentar el déficit comercial de este país, y que en este sentido el MERCOSUR o la CAN podrían ser funcionales, no puede extenderse una lógica similar para Centroamérica.

La extensión territorial de la cinco naciones centroamericanas en su conjunto es 24 veces menor que la de Estados Unidos⁷; la población estadounidense es casi nueve veces más grande que la de Centroamérica y el PIB per cápita centroamericano -de poco más de 1600 dólares como promedio anual- contrasta con los 31 872 dólares de ingreso promedio anual por habitante en Norteamérica⁸.

Por su parte, el PIB de Centroamérica (unos 59 420 millones de dólares en el año 2001)⁹ es insignificante frente al PIB de Estados Unidos estimado en unos 10 millones de millones de

³ Cálculos del autor a partir del Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2002.

⁴ Ídem anterior

⁵ Ídem anterior.

⁶ CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2002. Pág. 173.

⁷ Cálculos del autor a partir del BID, 2000.

⁸ PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano, 2001. Pág. 182.

⁹ Cálculos del autor a partir del Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2002.

dólares¹⁰. De igual manera, la participación de ambos escenarios en el comercio mundial refleja una enorme distancia; Centroamérica aporta sólo el 0,2% del comercio mundial de bienes¹¹ mientras Estados Unidos cubre el 15,7%¹². Por su parte, la participación de los distintos sectores económicos en el PIB refleja grandes disparidades. Por ejemplo, la agricultura sólo significa el 2% del PIB estadounidense¹³ mientras que en Centroamérica el agro aporta más de 1/4 del producto bruto total¹⁴ pero a pesar de esto, en Estados Unidos la actividad agrícola cuenta con un sistema de subsidios gubernamentales que le garantiza competitividad a sus exportaciones mientras que en Centroamérica no existe esta cobertura.

En materia de desarrollo humano también es muy grande la diferencia entre Estados Unidos y Centroamérica. Mientras el país del norte ocupa el lugar número 6 en el índice de desarrollo humano del año 2001¹⁵, los dos países de Centroamérica mejor ubicados eran Costa Rica en el lugar 41 y El Salvador en el 95¹⁶, pues el resto, estaban situados entre los lugares 106 y 108¹⁷.

A Estados Unidos le interesa Centroamérica no por su desarrollo económico ni por la solvencia o tamaño de su mercado, sino por razones estratégicas en la que los aspectos geopolíticos y de seguridad asumen una significativa importancia.

La ubicación geográfica del Istmo centroamericano es crucial como paso para el desplazamiento del capital entre el Norte y el Sur de América y entre el centro industrial del Este de Estados Unidos y el Océano Pacífico, que es una de las zonas de mejor comportamiento económico a nivel mundial en los últimos años.

¹⁰ Cálculos del autor a partir de Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe publicado por la CEPAL en el año 2002 e Informe del Presidente de Estados Unidos, 2003.

¹¹ El TLC con Estados Unidos. Temas sensitivos para Centroamérica y recomendaciones para optimizar la negociación. Marzo, 2003. Pág. 9.

¹² Informe anual de la OMC, 2001.

¹³ PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano, 1998.

¹⁴ Cálculos del autor a partir de la fuente anteriormente citada.

¹⁵ PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano, 2001. Págs. 145-147.

¹⁶ PNUD. Ídem anterior.

¹⁷ PNUD. Ídem anterior.

Para el capital trasnacional es importante controlar el paso entre el Norte y el Sur de América para acceder expeditamente a Sudamérica y al Caribe por tierra y por mar y ese paso es por Centroamérica. De igual manera, si los agentes del capital optaran por salir al Pacífico por la costa oeste de Estados Unidos, incurrirían en altos costos de transportación terrestre y a cambio no obtendrían otro dividendo que llevar sus mercancías a los mercados de esta parte del mundo.

Sin embargo, si para acceder al Pacífico optan también por Mesoamérica, esto le permitiría abaratar costos en general, y a la vez le garantizaría la presencia en una región rica en biodiversidad, endemismo y fuentes de energía.

Mesoamérica clasifica entre las regiones de más rica biodiversidad a nivel mundial y como ya se sabe, la materia prima genética es uno de los insumos esenciales de la industria de la Ingeniería Genética y la Biotecnología que interviene como uno de los paradigmas tecnológicos del siglo XXI. Por demás el control de la base genética en cualquier escenario exige la presencia in situ de los empresarios y especialistas pues “por el momento no se puede prescindir de las muestras de especies, ni se tiene un catálogo completo de las mismas. La mayor parte de las especies no prospera fuera de la cadena y su hábitat natural y sus posibilidades de evolución se empobrecen o se cancelan por el aislamiento”¹⁸.

TABLA No. 1
EXISTENCIA DE BIODIVERSIDAD EN MESOAMERICA

País/Región	Mamíferos	Aves	Reptiles	Anfibios	Peces	Plantas superiores
México	491	800	704	310	506	26 071
Desde el Estado de Puebla hasta Panamá	1 797	4 153	1 882	944	1 132	75 861

FUENTE: Ana Esther Ceceña. La Territorialidad de la Dominación. Estados Unidos y América Latina. Material fotocopiado. Pág. 10.

¹⁸ Ana Esther Ceceña. La Territorialidad de la Dominación. Estados Unidos y América Latina. Material fotocopiado. Pág. 11.

La región en su conjunto presenta también un alto nivel de endemismo

TABLA No. 2
ENDEMISMO EN MESOAMERICA

País/Región	Mamíferos	Aves	Reptiles	Anfibios	Plantas Superiores
México	140	92	368	194	12 500
Desde el Estado de Puebla hasta Panamá	170	109	489	320	16 198

FUENTE: Ana Esther Ceceña. La Territorialidad de la Dominación. Estados Unidos y América Latina. Material fotocopiado. Pág. 10.

Otra expresión de la riqueza de la región mesoamericana es la existencia de petróleo.

TABLA No. 3
PETROLEO EN MESOAMERICA

País	Reservas (Miles de Millones de Barriles)	Reservas/total mundial (%)	Duración de la reserva a los niveles actuales de explotación (Años)	Producción (Millones de Barriles)	Producción/Total Mundial (%)
México	28 300	2,7	23,5	3,6	5,0
Otros países de Centroamérica y Sudamérica	14 000	0,1	29,9	14 800	0,2

FUENTE: B.P. Statistical Review of World Energy, 2001 y 2003.

Otra razón que hace a Centroamérica una región sensible para los conceptos de seguridad de Estados Unidos está relacionada con los flujos migratorios muchas veces indeseados para la parte receptora estadounidense y potencialmente riesgosos para sus conceptos de seguridad nacional.

En los últimos años el patrón migratorio centroamericano no transfronterizo ha preferido el territorio de Estados Unidos como destino final al punto que en los cinco países centroamericanos el 80% de sus emigrantes fuera de Centroamérica se ubican en este

país¹⁹ y para el caso de El Salvador 1 de cada 5 habitantes ha emigrado a Estados Unidos por razones básicamente económicas.

TABLA No. 4
PRINCIPAL DESTINO DE LOS MIGRANTES CENTROAMERICANOS FUERA
DE CENTROAMÉRICA

(Porcentaje del total de emigrantes)

País emisor	Principal destino fuera de Centroamérica
Costa Rica	80,0
El Salvador	87,2
Guatemala	87,2
Honduras	71,0
Nicaragua	80,0

FUENTE: CEPAL/OIM/BID. Informes nacionales sobre migración internacional en países de Centroamérica, 2001. Págs. 63, 92, 111, 124, 128, 164 y 196.

Si bien este flujo migratorio es funcional a las necesidades de mano de obra barata en algunos segmentos de la economía estadounidense, también constituye un peligro potencial para los conceptos de seguridad de este país. Por otra parte, para el capital transnacional también es funcional que esa mano de obra permanezca en sus lugares de origen para emplearla en la maquila (fundamentalmente textil) que es en todos los casos -con la única excepción de Costa Rica- el sector más importante de las exportaciones manufactureras hacia el mercado exterior.

Un nuevo elemento, este de carácter político, es que Estados Unidos necesita un proceso negociador que impulse las negociaciones del ALCA en este momento en que ha estado confrontando problemas para alcanzar las metas propuestas en 1994. Ese impulso sería más efectivo si Estados Unidos lograba “negociar” con interlocutores dóciles y huérfanos de posiciones contestatarias que no lo llevaran hacer concesiones y le permitieran una negociación rápida y en bloque. Esto sería lo más ideal para sus aspiraciones y lo más útil de cara al ALCA.

Una negociación de esas características en este momento sólo podría tener lugar en Centroamérica, pues casi todos los países de la Comunidad Andina de Naciones están

¹⁹ CEPAL/OIM/BID. Informes nacionales sobre migración internacional en países de Centroamérica, 2001. Págs. 63, 92, 111, 124, 128, 164 y 196.

sacudidos por fuertes movimientos políticos que se cuestionan al neoliberalismo, al ALCA como Bolivia y Ecuador, mientras en Venezuela se está trabajando desde el gobierno por estructurar una fórmula alternativa a este modelo.

En tres de los cuatro países del MERCOSUR han accedido al poder gobiernos que se están cuestionando la viabilidad del neoliberalismo aunque carezcan de una alternativa como pueden ser los casos de Néstor Kirchner en Argentina, Nicanor Duarte Frutos en Paraguay, y Luis Inacio Lula da Silva en Brasil los que en dependencia de sus condiciones concretas han estado tomando distancia de la ortodoxia neoliberal y pronunciándose por una política exterior más independiente del Consenso de Washington.

De esta manera, se comprende que el TLCEUCA en Centroamérica puede ser considerado como un “balón de ensayo” respecto al ALCA.

Sin embargo, a pesar de la terminación de las negociaciones del TLCEUCA en la novena ronda de negociaciones (Washington, 8-9 de Diciembre del 2003), Estados Unidos ha tenido que enfrentar algunos obstáculos no previstos.

La iglesia católica hondureña asumió la posición de aplazar la aceptación del TLC por Honduras y aunque no logró que su gobierno instruyera al equipo negociador de este país a rechazar el Tratado en los términos que se negoció, sí constituye una posición contestataria de importancia teniendo en cuenta el peso de la religión católica en esta nación centroamericana. En El Salvador, distintos intelectuales y profesores universitarios, líderes políticos y sociales -en particular el FML- se cuestionan la viabilidad del TLCEUCA.

Costa Rica no se adhirió al fin de las negociaciones del TLC y continuó por un mes más en busca de mejores resultados para este país.

¿Por qué se produjeron estas situaciones?

Por la persistencia de asimetrías objetivas que son imposibles de resolver, así como por la posición intransigente de Estados Unidos en temas tan sensibles para Centroamérica como la agricultura, y en especial la política de subsidios agrícolas del gobierno estadounidense. También influye la insuficiente preparación de los centroamericanos para insertarse en un escenario de liberalización comercial en casi todos los temas de negociaciones y los altos costos económicos, sociales, ambientales y políticos de un Tratado de esta índole en el que la mayoría de sus artículos -o al menos los más importantes- tienen carácter vinculante y son de obligatorio cumplimiento.

Otra explicación hay que buscarla en la complejidad y lentitud que caracterizó las negociaciones en temas tan sensibles como la agricultura y el medio ambiente a partir de la sexta ronda de negociaciones. A la altura de la octava ronda, Honduras había negociado el 30% de los temas de la Mesa Agrícola faltando por llegar a acuerdo no sólo en el 70% de estos temas, sino que en ese porcentaje estaban ubicados los productos más sensibles de la canasta agrícola hondureña. Algo similar estaba ocurriendo en los otros países centroamericanos.

En las negociaciones del tema medioambiental tuvieron lugar algunas complicaciones expresadas en el alto nivel de exigencia de la parte norteamericana en la protección ambiental y las normas de seguridad para la producción de los alimentos centroamericanos que entrarían libre de aranceles en el mercado estadounidense y la incapacidad de Centroamérica para garantizar estas exigencias. Esto conllevó a que los negociadores estadounidenses plantearan cobrar multas millonarias a los países centroamericanos que incumplieran con las cláusulas ambientales negociadas.

Esto explica lo difícil del proceso negociador en general y la dudosa calidad de la novena ronda -y final- de las negociaciones algunos de cuyos temas más álgidos serían transferidos a la decisión de los políticos.

Ahora el TLCEUCA continúa su curso en los Congresos de cada país ya que es esta la instancia que tres meses después de terminado el proceso negociador, debe avalar la firma de los Presidentes de los seis países involucrados en el tratado. En esta fase no se descartan nuevos accidentes al TLC uno de los más graves podría ser la demora en su ratificación por Estados Unidos en tanto este país está confrontando serios problemas políticos-militares fuera de su territorio, en especial en el Medio Oriente, la economía no acaba de dar signos de recuperación sostenida, se sabe que hay fuerzas opuestas a la liberalización comercial al interior de este país y el año 2004 es un año electoral, todo lo cual puede bajar el perfil que el TLCEUCA tuvo en la agenda del Presidente Bush en el año 2003.

Algunos analistas sostienen la hipótesis de que se podría llegar a una incoherencia entre Centroamérica y Estados Unidos que colocaría en una situación política delicada a los gobiernos centroamericanos toda vez que todos estarán ratificando el TLCEUCA y quedarían a la espera de Estados Unidos.

¿Lo qué se dice y lo que se oculta por los negociadores centroamericanos sobre el TLCEUCA?

Uno de los dividendos que esperan los negociadores centroamericanos es una mejor inserción en el mercado estadounidense, lo cual es funcional al patrón de inserción comercial adoptado por Centroamérica desde el decenio de los años 90 cuando se adoptaron las políticas neoliberales en la región. Por este concepto pudieran expandirse las exportaciones sin embargo, no se dice nada sobre la calidad de esas exportaciones que en lo fundamental serían los llamados productos étnicos centroamericanos como por ejemplo las pupusas²⁰, quesadillas²¹, sopa de garrobo²² y algunos volúmenes de camarones, langostas y productos textiles procedentes de la maquila.

²⁰ Tortilla gruesa de maíz seco rellenas con carne, queso o vegetales.

²¹ Tipos de quesos típicos de Centroamérica.

²² Consomé fabricado y enlatado a partir de un reptil parecido a la iguana al que se le atribuyen propiedades alimenticias y afrodisíacas.

Tampoco se dice que las exportaciones se concentrarían significativamente en un solo mercado en detrimento de la independencia económica y el ejercicio de la soberanía. Otro impacto a tener en cuenta (que tampoco se explica) es que se expandirán mucho más las importaciones agravando así el comportamiento deficitariamente crónico de la balanza comercial.

Otro aspecto negativo pudiera expresarse en la baja participación de los componentes nacionales en las exportaciones centroamericanas lo cual reflejaría el alto nivel de extranjerización a que estarán sometidos estos países. La experiencia de México como parte del TLCAN en estos aspectos es un referente que Centroamérica no debería pasar por alto.

En lo que respecta a las inversiones también debe tenerse en cuenta el referente que significa México. Si las lecciones que nos llegan de la nación azteca, son complementadas con los principios de funcionamiento y los objetivos del TLCEUCA, es posible pronosticar que podrían aumentar el flujo de inversiones extranjeras (esto también lo expone el informe final de los negociadores centroamericanos) pero nadie puede afirmar que esas inversiones serían equitativas entre todos los países, ni que tendrían una buena repercusión económica y social para Centroamérica. Lo más probable es que la inversión extranjera se concentre básicamente en Costa Rica y Guatemala con volúmenes marginales para los otros tres países y que se le otorgue la mayor importancia a la maquila ya que este sector de la producción manufacturera encabeza en Centroamérica el patrón exportador no agrícola de la región.

Según el criterio de los negociadores centroamericanos, la maquila constituye una fuente de empleo que para los desempleados que quieren trabajar y debe concebirse como una oportunidad no despreciable pero se oculta que este tipo de industrias oferta empleo precario, de mala calidad, mal pagado, inseguro y contaminante cuyo bajo salario es funcional a los intereses de las empresas transnacionales que exportan textiles en el mercado mundial pero poco útil para el desarrollo de los pueblos centroamericanos. Un ejemplo bastaría para fundamentar la tesis de la infuncionalidad de la maquila como opción de desarrollo para los trabajadores.

En Honduras el salario promedio que se paga en la maquila es de 82 Lempiras diarios (unos 2 400 Lempiras al mes) pero el costo de la canasta básica para una familia de cuatro personas cuesta 111 Lempiras como promedio al día. Esto indica que el salario de la maquila en este país no es suficiente ni para la alimentación básica. Es por esto que los trabajadores de las maquiladoras optan por trabajar horas extras para llegar a un salario cercano a los 5 mil Lempiras que alcanzaría al menos para alimentarse. Sin embargo, las horas extras implican jornadas de trabajo largas e intensas y por consiguiente un mayor nivel de desgaste físico y mental de los trabajadores que es dañino para la salud. Esto explica en parte por que la edad límite de los trabajadores en la mayoría de las maquiladoras es de 35 años y después pasan a trabajar en los cordones de ventas informales en la periferia de este tipo de industrias.

Desde el punto de vista comercial, es esperable que se produzca una invasión de productos agrícolas e industriales de mayor calidad y precio más competitivo que los productos centroamericanos por lo que podrían sobrevenir quiebras masivas de pequeños y medianos campesinos y comerciantes con un mayor nivel de presión sobre el mercado de trabajo y el riesgo potencial de un flujo migratorio más alto de las zonas rurales hacia la zonas urbanas que llevarían al colapso a varias de las más importantes ciudades de Centroamérica que no tienen condiciones para absorber adecuadamente el flujo migratorio interno que arribaría en busca de trabajo en la maquila o en los sectores informales de la economía.

Un punto muy delicado para los consumidores centroamericanos estaría relacionado con la modificación que se espera -y ya se está produciendo- en la estructura impositiva de la mayor parte de los países de Centroamérica, aunque sobre eso el informe de los negociadores mantiene silencio total.

En Honduras por ejemplo, hace diez años que los aranceles cobrados a las exportaciones aportaban un porcentaje de ingresos a las arcas estatales que era superior al ingreso proveniente del impuesto a las ventas en el mercado interno. Esto comenzó a cambiar desde el decenio de los años 90 con la adopción del neoliberalismo y las políticas

aperturistas del mercado a las exportaciones extranjeras pero con el advenimiento del TLCEUCA esta tendencia se reforzará al avanzar progresivamente en el levantamiento de las barreras arancelarias a las exportaciones extranjeras. La brecha que dejarán los aranceles deberá ser cubierta por otra fuente de ingresos fiscales y todo indica que una de esas fuentes pudiera ser los impuestos a las ventas en el mercado interno.

En esta nación centroamericana en el año 1989 los impuestos sobre las transacciones comerciales aportaban el 31,8% a los ingresos tributarios y los impuestos sobre las ventas un 13,8%²³. Para el año 2002, se habían invertido estos porcentajes. Los impuestos generales a las ventas en el mercado interno aportaron el 35,2% de los ingresos tributarios al tiempo que los aranceles a las exportaciones significaron el 12,5%²⁴. Si bien cada país tiene sus particularidades en materia tributaria, esta tendencia se ha estado manifestando en toda Centroamérica.

Todos estos aspectos pueden dar al traste con la aspiración de abatir la pobreza extrema para el 2015. En Centroamérica este incumplimiento es ya una realidad palpable. En el año 2001, el 50,8% de la población centroamericana estimada en 32 millones de habitantes, estaba sumida en la pobreza²⁵. Esto significa en términos absolutos 18,8 millones de pobres, dos millones más que en el año 1990. Honduras presenta uno de los casos más dramáticos en materia de pobreza; según el Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá el 71,6% de la población hondureña clasificaba como pobre y el 53% estaba en condiciones de indigencia²⁶.

Estos datos revelan que las políticas de liberalización comercial no necesariamente tributan a la meta de abatir la pobreza. Hace dos décadas que Centroamérica participa en escenarios de liberalización comercial con Estados Unidos en los marcos de la Iniciativa Reagan para la Cuenca del Caribe (ICC) y a pesar de las ventajas de la apertura unilateral del mercado estadounidense a varios productos centroamericanos, la pobreza lejos de

²³ Ingresos Gubernamentales: años 1985/1997. Memorias Secretaria de Hacienda y Crédito Público. Secretaría de Finanzas y Banco Central de Honduras.

²⁴ Idem anterior.

²⁵ PNUD. Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá, 2003. Pág. 1.

²⁶ Idem anterior.

abatirse aumentó. En las condiciones del TLCEUCA esto puede agravarse debido a que ahora la apertura es bilateral, recíproca a pesar de las diferencias y las grandes asimetrías que existen entre Estados Unidos y los países de Centroamérica.

Ahora bien, no sólo se esperan impactos negativos en términos económicos y sociales sino también ambientales y jurídicos.

En materia ambiental es previsible que las grandes empresas transnacionales controlen la base genética que abunda en esta región y monopolicen las patentes de los descubrimientos científicos. Como hasta el momento el control de la bioriqueza exige la presencia in situ de los estudiosos y empresarios, se producirá una difícil coexistencia entre los pueblos originarios centroamericanos y los extranjeros que llegarán al corredor biológico centroamericano en busca de materia prima genética para la industria de la Ingeniería Genética y la Biotecnología.

De esta coexistencia los más perjudicados van a ser los pueblos originarios pues en la práctica se verán desplazados de sus territorios ancestrales y de sus tierras con serias consecuencias para su identidad cultural. Esto debe ser bastante traumático para Guatemala y Honduras fundamentalmente ya que en el primer caso el 80% de su población es indígena y en el segundo el 10%. Otro impacto negativo ha sido previsto por los propios líderes de las tribus. Según ellos el TLCEUCA obligará a muchos jóvenes indígenas de ambos sexos a marchar a las ciudades en busca de empleo y esto alterará significativamente las condiciones ancestrales de reproducción.

Desde el punto de vista jurídico también se esperan impactos muy serios. El TLC está sólo por debajo de las respectivas constituciones centroamericanas pero al nivel -o por encima- de la legalidad ordinaria de cada país. Pero como las leyes nacionales tienen que ser compatibles con la legalidad del TLCEUCA y esta legalidad tiene carácter vinculante respecto a los países signatarios, todos ya están introduciendo importantes modificaciones en su cuerpo jurídico que en muchos casos es lesivo a los intereses nacionales y de algunos segmentos sociales como es el caso de los trabajadores.

En algunos países la velocidad que se le ha otorgado a las negociaciones del TLC es tan alta que se ha estado negociando sin modificar la Constitución y en este momento, no pocas cláusulas del Tratado son inconstitucionales como en el caso de El Salvador.

En este país y en Honduras ya se está modificando el Estatuto del Maestro y el Estatuto del Médico así como el Código Civil, y como consecuencia de esto se perderían importantes conquistas ganadas por el movimiento obrero en varias décadas de lucha.

Aspectos como estos explican por que el TLCEUCA es funcional al patrón de acumulación transnacional pero reportará limitados dividendos a las naciones centroamericanas a pesar de las oportunidades de acceso al mercado más importante del mundo y las oportunidades de empleo que es lo que más se divulga.

BIBLIOGRAFÍA

1. CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2003.
2. CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2002.
3. CEPAL. Evolución Económica de Centroamérica, 2000.
4. PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano 2000, 2001 y 2002.
5. PNUD. Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá, 2003.
6. Armando Bartra. Mesoamérica. Los Ríos Profundos. Alternativas Plebeyas al Plan Puebla Panamá. 2da. Edición. México, 2002.
7. Armando Bartra. Economía Política de la Contrarreforma Agraria. Instituto Maya A.C. Primera Edición, 2003.
8. Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras, 2002 y Banco Central de Honduras, 2002.
9. CEPAL/OIM/BID. Informes nacionales sobre Migraciones Internacionales en Países de Centroamérica, 2001.
10. Raúl Moreno. El Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Centroamérica: Impactos económicos y sociales. Ediciones Educativas. Managua, 2003.

